

pretensiones científicas que apenas se entretiene en lo que serían cuestiones meramente eruditas. Más bien busca el sentido del texto, sin detenerse en discusiones de expertos.

El autor está especializado en cuestiones de historia de la filosofía antigua, pero ha querido acceder con su experiencia intelectual a la Biblia buscando acercar a sus lectores a esta inagotable fuente de vida espiritual. En sus comentarios parte de la fe de la Iglesia y de las conclusiones exegéticas que hasta hace unos años se consideraban como algo establecido de modo casi definitivo: la formación del Pentateuco a partir de los documentos Yahvista, Elohísta, Deuteronomista y Sacerdotal.

F. Varo

Raymond E. BROWN, *An Introduction to the New Testament Christology*, Paulist Press, New York/Mahwah 1994, xii + 226 pp., 13, 5 x 20, 3

El libro está dirigido a un amplio sector de lectores interesados por el tema, no primordialmente a investigadores o especialistas. Contempla los temas mayores, sometidos hoy a debate, con el propósito de ofrecer un *background* bíblico convenientemente elaborado, que permita afrontarlos con una base crítica suficiente. Más en concreto, al A. se ha propuesto mostrar cuáles sean, y hasta qué punto y manera, los fundamentos textuales del N. T. con los que pueda enlazarse la formulación de los Concilios cristológicos de Nicea y Calcedonia (Jesucristo es «Dios de Dios»; «Dios verdadero y verdadero hombre»). Es una obra de síntesis, en la que el A. recopila y revisa, de manera resumida, otros trabajos suyos anteriores. Por eso no se extiende en exhaustivos análisis textuales, sino que va a la sustancia de ellos, remitiendo con cierta frecuencia a sus publicaciones en

que se basa. Igualmente, se esfuerza en hacer comprensible la discusión técnica en gracia a los lectores no versados en la lengua griega. También las referencias bibliográficas son más bien parcas en número y reducidas a las que constan en lengua inglesa.

La temática está seleccionada de una manera interesante. Comienza con una exposición de los diversos modos de acceso (*approaches*) usuales en las Cristologías contemporáneas. Desarrolla luego, siguiendo una sistematización de textos, qué es lo que Jesús mismo expresó o dejó entrever acerca de su identidad. Tiene siempre en cuenta, de manera sucinta, la cuestión de la autenticidad de la *ipsissima vox Iesu*. Finalmente se extiende en la exposición de las cristologías peculiares de los diversos libros o grupos de libros del N. T., especialmente de los Evangelios: qué es lo que cada uno de ellos dice explícitamente, o expresa de modo implícito acerca del ser de Jesús. Unos *Apéndices* especifican o desarrollan los análisis de los textos del N. T. a estos respectos.

Obviamente, bastantes de las interpretaciones que hace el A. son susceptibles de discusión en cuanto a la aplicación de los principios hermenéuticos, a la argumentación y a los resultados. Pero el libro constituye un trabajo serio y valioso, en el que emerge la larga experiencia y reflexión del A. Es uno de los libros más ponderados en la prolongada carrera exegética de R. E. Brown. Será útil para los cultivadores de la Cristología, tanto desde el campo de la Exégesis bíblica como de la Teología dogmática.

J. M. Casciaro

J. M. CASCIARO, *Jesús de Nazaret*, Alga Editores, Murcia 1994, 593 pp.

Se trata de un libro escrito por un conocido escriturista como base para

un «video» destinado a presentar a un amplio público la Persona y la vida de Jesús de Nazaret. Pero esta finalidad, que marca inicialmente las líneas generales del libro, queda ampliamente rebasada. La personalidad del A. se manifiesta también en muchas otras, extendiéndose en temas y cuestiones científicas, que tienen verdadero interés y de las que sabe informar debidamente al lector.

El Prof. Casciaro ha escrito el libro con la única finalidad de que el lector —en su caso el espectador del video— pueda «encontrarse» con Jesús de Nazaret. Un primer empeño aparece claro: presentar los textos del Nuevo Testamento enmarcados en su contexto y dejándoles hablar largamente. Para conseguir ésto, el A. ha elegido el camino de escoger puntos culminantes de las narraciones evangélicas en torno a los cuales ir describiendo los rasgos de la personalidad de Jesús o sus enseñanzas más fundamentales. Al hacer la exégesis o comentario de los textos del Evangelio, el Prof. Casciaro hace resaltar la inserción de éstos en el curso de los acontecimientos de la historia salvífica y la conexión con otros pasajes y relatos del Antiguo Testamento. Emerge así, con claridad y hondura, la unidad de toda la Biblia y la lógica profunda de la economía divina en la salvación de los hombres, que alcanza en Jesucristo su plenitud.

El presente trabajo no se inserta, pues, en el género literario conocido como *Vidas de Jesús*, tal y como se entiende en la historiografía contemporánea. No se ha pretendido exponer de forma continua y sistemática la biografía del Rabí de Nazaret; sino presentar una selección de temas, tanto de su vida como de sus enseñanzas. He aquí los temas elegidos: *Nacimiento e infancia de Jesús* (pp. 21-58), *Bautismo y tentaciones de Jesús* (pp. 175-194), *Los Discursos* (pp. 195-270), *Las parábolas de Jesús* (pp.

271-312), *La Eucaristía y la última Cena* (pp. 481-518), *Pasión y muerte de Jesús* (pp. 519-548), *La Resurrección de Jesús* (pp. 549-590). Junto a estos temas que pertenecen a los más clásicos cuando se habla de la figura de Jesús de Nazaret, el Prof. Casciaro presenta también otros que habitualmente son tratados cuando se intenta describir cómo era Jesús de Nazaret, especialmente analizando cómo eran sus relaciones con los demás: *Jesús y los pecadores* (pp. 353-374), *Jesús y los discípulos* (pp. 375-411) *Jesús y el Padre celestial* (pp. 413-432).

Pero la experiencia de tantos años de investigación y enseñanza en las ciencias bíblicas se notan especialmente en las páginas que, al hilo de esta estructura fundamental, aparecen en el libro o como expliaciones más detalladas de algunas cuestiones, o como *excursus* teológicos, o incluso como exposición del *status quaestionis* de algunos temas de verdadera importancia conectados con el fin principal del libro. Así sucede, p. e., con las páginas dedicadas a la descripción de la Tierra santa, los grupos religiosos judíos del tiempo de Jesús y las principales fiestas del calendario judío (pp. 63-94), páginas debidas al Prof. F. Varo. Otras páginas están dedicadas a la presentación de las fuentes de la vida de Jesús y, más en particular, a la naturaleza literaria de los evangelios y su valor histórico (pp. 95-174). Otras páginas, finalmente, están dedicadas a cuestiones más propiamente especulativas, como p. e., las destinadas a exponer la cristología implícita en los evangelios sinópticos (pp. 433-484).

El lector se encuentra ante una presentación de la Persona de Jesús, que precisamente porque quiere ser una presentación «objetiva», procura mostrar a Jesús de Nazaret desde las diversas perspectivas — las más importantes— en que se hace en los estudios bíblicos de

este fin de siglo: en la dimensión de los acontecimientos históricos, en la consideración de su sentido salvador, en la consideración también de su aspecto teológico —la reflexión implícita en muchas de las páginas de los evangelio—, la misma situación de la investigación. Quizás el camino mejor para conseguir este objetivo es el seguido por el A: elegir cuestiones nucleares de cada una de estas facetas y exponerlas al lector con solvencia. Y eso es lo que ha hecho con la maestría que le caracteriza y con un castellano que destaca por su sencillez, pulcritud y amenidad.

L. F. Mateo-Seco

Bernardo ESTRADA-BARBIER, *El sembrador. Perspectivas filológico-hermenéuticas de una parábola*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1994, 250 pp., 17 x 23, 5.

El A. ha vertebrado su estudio en cuatro fases: 1) Una, introductoria, muy amplia y densa (pp. 3-40), constituye una revisión crítica de las investigaciones acerca del género literario *masbal* en el AT (sobre todo en los libros sapienciales y proféticos), en la literatura intertestamentaria y en los escritos rabínicos más antiguos. 2) Un *status quaestionis*, también crítico, de las investigaciones, desde Jülicher hasta nuestros días, sobre la *parábola* en la literatura griega y en el NT (pp. 41-86). A través de estas dos aproximaciones establece las relaciones entre el *masbal* semítico y la *parabolê* griega, con documentadas precisiones sobre la *parabolê* neotestamentaria. 3) El estudio comparado de las estructuras de las «parábolas del Reino» en Mc 4, 1-34; Mt 13, 1-52 y Lc 8, 1-21 (pp. 87-116). 4) Las tres fases anteriores son una gran introducción

para situar, en una cuarta y última fase, el estudio concreto de la «parábola del sembrador» en los sinópticos (pp. 117-183).

El estudio de esta parábola y de su «interpretación» dentro de los textos de la tradición sinóptica, es el núcleo temático del libro. Lo desarrolla a través de exhaustivos análisis filológicos y semánticos, por medio de los métodos diacrónicos y sincrónicos, usuales hoy día, y con ayuda de una consulta bibliográfica completísima, no obstante la amplitud que ésta ha adquirido en nuestros tiempos. La conclusión final a la que llega el A. es muy moderada: «las pruebas aducidas muestran que existe una posibilidad equivalente de atribuir la parábola y su interpretación al mismo período. Sin dejar de reconocer que el lenguaje de la interpretación presenta características de afinidad con el período post-pascual, se puede pensar en una tradición anterior reelaborada posteriormente por el evangelista. La explicación de la parábola puede ser vista entonces como una adaptación posterior de las palabras de Jesús a la situación de la Iglesia primitiva, adaptación que se apoya en la explicación de Jesús mismo» (p. 132).

Casi cada paso en la investigación viene apoyado con referencias bibliográficas, de modo que las citas a pie de página ocupan una extensión muy cercana a la del cuerpo textual. Del mismo modo, la Bibliografía, expuesta y clasificada al final, resulta abundantísima en los idiomas más frecuentes en la literatura escriturística: inglés, alemán, italiano, francés... (pp. 184-237). Sin embargo, está claramente menos atendida la bibliografía en español, tanto por lo que se refiere a los Comentarios de los Sinópticos, como a los estudios sobre las parábolas. Finalmente hemos de hacer notar que, desde las primeras a las últimas páginas del libro, las inconta-